

Universidad de Montemorelos
Psicología Clínica

Filosofía del Dolor

“Bendito sea ... el Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquiera angustia...” -2 Corintios 1:3, 4.

TEMAS SELECTOS DEL DEVENIR
HISTÓRICO

El presente ejemplar fue elaborado por los alumnos de
Psicología Clínica.

- Chontal Pérez Jezer
- Guerra Cahuich Betsy Arely
- Guerrero Jiménez Dayra Abigail
- Martínez López Erik Yudiel
- Pérez Larios Rebeca Abigail
- Ramírez Jarquín Gabriela
- Ríos Escudero Brenda Lucero
- Rivero Bautista Massiel

En la materia de: Temas Selectos del Devenir Histórico.

Docente de la materia: Dr. Therlow Harper González.

Universidad de Montemorelos 08 de diciembre del 2017

CONTENIDO

Introducción	3
La trasgresión de la ley de Dios trae consecuencias	5
Satanás confunde las mentes humanas.....	6
El dolor humano testimonia ante el cielo, la obra que Jesús vino a hacer	6
Nuestras acciones y decisiones traen consigo consecuencias	7
La desdicha en el hogar.....	8
Los malos hábitos acarrearán graves consecuencias.....	9
El peligro de la prosperidad y el mal manejo de las finanzas	10
Dios nos hizo mayordomo para mitigar la necesidad del prójimo	10
Dios utiliza el sufrimiento para llevarnos hacia él.....	11
Es un privilegio sufrir por la causa de Dios.....	12
El dolor y sufrimiento nos preparan.....	12
Dios nos da esperanza en medio del dolor.....	13
El dolor y sufrimiento no será por siempre.....	14
Conclusión.....	15

INTRODUCCIÓN

El dolor y el sufrimiento que diariamente padecemos, la desolación, la angustia que ataca el existir de cada persona, es tal que parece no tener un final. Nuestras mentes se aturden ante lo inexplicable que esto parece ser. En nosotros se crean grandes interrogantes, como ¿Por qué a mí? ¿Qué hice para merecer esto? ¿Por qué a mis hijos? ¿si existe un Dios, porque permite esto?, entre otras cuestiones que abruman el existir.

Pero su principio surgió con la rebelión del ser más hermoso jamás creado por el Dios mismo, hermoso en su parecer y dotado de gran sabiduría e inteligencia.

*“Eras un modelo de perfección,
lleno de sabiduría y de
hermosura perfecta”.*

Ezequiel 28: 12.

Al querer usurpar el trono del Dios Todo poderoso. Su egoísmo y narcisismo lo llevo a la destrucción de su propia existencia. Pues el pecado no puede morar donde hay Santidad, así como la luz no se puede juntar con las tinieblas, no se encontró más lugar para el en el cielo y fue arrojado a la oscuridad.

*A causa de tu hermosura
te llenaste de orgullo.
A causa de tu esplendor,
corrompiste tu sabiduría.
Por eso te arrojé por tierra,
y delante de los reyes
te expuse al ridículo.*

Ezequiel 28: 17.

Al caer en pecado nuestros primeros padres, Dios específicamente les dijo que no debieran de comer del árbol que estaba en medio del huerto, no había ninguna otra prohibición o reglamento, aquello era el único “NO”. Pero como toda creación hecha por Dios, el ser humano no fue excluido de tener libre albedrio, así como satanás también lo tuvo. Adán y Eva eran libre de elegir, obedecer el mandato de Dios o dejarse seducir por la curiosidad. Y pues ya conocemos lo que ocurrió. Y como toda acción de desobediencia acarrea serias consecuencias, todos sus descendientes padecemos de esa consecuencia.

Ciertamente vivimos en un mundo lleno de maldad, siendo víctimas de las circunstancias, y detenerlo no está a nuestro alcance. Muchas de las dificultades que padecemos, se pueden evitar, enfermedades, muertes, problemas familiares, entre otras. Nosotros mismos somos los causantes. el Señor en su palabra y el espíritu de profecía nos deja en claro los reglamentos de un buen estilo de vida, si hacemos caso a esto cuanto sufrimiento y lágrimas nos ahorraríamos.

Pero también es necesario padecer toda tribulación para perfeccionar nuestro carácter y hacer frente a las adversidades del futuro, así como la vida de José, quien dejó de ser el hijo amado por papá, para pasar a ser un esclavo durante casi toda su juventud. Pero Dios en su perfecta sabiduría preparaba algo mejor para José, llegó a ser el gobernante de Egipto y salvo a su pueblo de la hambruna. Su padecimiento no fue por consecuencia de sus actos o una mala decisión, sino que fue para el perfeccionamiento de su carácter.

*Pues, así como participamos
abundantemente en los sufrimientos de
Cristo, así también por medio de él
tenemos abundante consuelo.*

2 Corintios 1:5

Los padecimientos que sufrimos no son nada ante lo que Cristo padeció por nosotros, pero Él nos da el consuelo que nuestra alma necesita, en Él encontramos la paz y el descanso de nuestras tribulaciones, Él es nuestro amparo y fortaleza nuestro pronto auxilio, quien nos socorre, y ciertamente no pondrá cargas tan pesadas que nuestros hombros no puedan soportar. Y en llegando al final del camino, ya todas las pruebas serán olvidadas, y entraremos en la gloria a vivir con nuestro Señor y Salvador.

LA TRASGRESIÓN DE LA LEY DE DIOS TRAE CONSECUENCIAS

- Dios hizo al hombre perfectamente santo y feliz; y la hermosa tierra no tenía, al salir de la mano del Creador, mancha de decadencia, ni sombra de maldición. La transgresión de la ley de Dios, de la ley de amor, fue lo que trajo consigo dolor y muerte. Sin embargo, en medio del sufrimiento resultante del pecado se manifiesta el amor de Dios. Está escrito que Dios maldijo la tierra por causa del hombre.² Los cardos y espinas, las dificultades y pruebas que colman su vida de afán y cuidado, le fueron asignados para su bien, como parte de la preparación necesaria, según el plan de Dios, para levantarle de la ruina y degradación que el pecado había causado. El mundo, aunque caído, no es todo tristeza y miseria. En la naturaleza misma hay mensajes de esperanza y consuelo. Hay flores en los cardos, y las espinas están cubiertas de rosas. {CC. Cap. 1. P. 9}
- Es cierto que Dios nos ama, que obra para nuestra felicidad, y que, si siempre se hubiese obedecido su ley, nunca habríamos conocido el sufrimiento; y no menos cierto es que, en este mundo, toda vida tiene que sobrellevar sufrimientos, penas, cargas, como resultado del pecado. {CN. Cap. 30, P.145}
- El tentador quería desbaratar el propósito que Dios había tenido cuando creó al hombre. Así llenaría la tierra de sufrimiento y desolación y luego señalaría todo ese mal como resultado de la obra de Dios al crear al hombre. {CC. Cap. 2, P.17}
- El hombre salió de la mano de su Creador perfecto, hermoso de forma, y tan lleno de fuerza vital, que transcurrieron más de mil años antes que sus apetitos y pasiones corruptas y las violaciones generales de las leyes físicas se notasen sensiblemente en la especie. Las generaciones más recientes han sentido la presión de la enfermedad y los achaques más rápida y penosamente a medida que cada una iba apareciendo. Las fuerzas vitales han sido muy debilitadas por la complacencia del apetito y las pasiones concupiscentes... La violación de la ley física y su consecuencia, el sufrimiento humano, han prevalecido durante tanto tiempo, que los hombres y las mujeres consideran el estado actual de enfermedad, sufrimiento, debilidad y muerte prematura como la suerte señalada a la humanidad... {CC. Cap. 10, P.80.}
- Adán y Eva se convencieron de que de un acto tan ínfimo como el de comer la fruta prohibida no podrían resultar consecuencias tan terribles como las que Dios había anunciado. Pero ese acto pequeño era una transgresión de la ley santa e inmutable de Dios y separó de éste al hombre y abrió las compuertas por las cuales se volcaron sobre

nuestro mundo la muerte y desgracias innumerables: y como consecuencia de la desobediencia del hombre, siglo tras siglo ha subido de nuestra tierra un continuo lamento de aflicción y a una la creación gime bajo la carga terrible del dolor. {CC. Cap. 3, P. 33}

- Asimismo, todos los que transigen con el pecado lograrán tan sólo dolor y ruina. {CNS. Cap. 21, P. 125}

SATANÁS CONFUNDE LAS MENTES HUMANAS

- Todo esto era del agrado de Satanás. Con este fin había estado trabajando desde hacía muchos siglos. Su política es el engaño desde el principio hasta el fin, y su firme intento es acarrear a los hombres dolor y miseria, desfigurar y corromper la obra de Dios, estorbar sus planes divinos de benevolencia y amor, y de esta manera contristar al cielo. Confunde con sus artimañas las mentes de los hombres y hace que estos achaquen a Dios la obra diabólica, como si toda esta miseria fuera resultado de los planes del Creador. Asimismo, cuando los que han sido degradados y embrutecidos por su cruel dominio alcanzan su libertad, los impulsa al crimen, a los excesos y a las atrocidades. Y luego los tiranos y los opresores se valen de semejantes cuadros del libertinaje para ilustrar las consecuencias de la libertad. {CS. Cap. 16, P. 286}

EL DOLOR HUMANO TESTIFICA ANTE EL CIELO, LA OBRA QUE JESÚS VINO A HACER

- Para los que aman a Dios, “a los que conforme a sus propósitos son llamados”, la biografía bíblica presenta una lección aún mayor basada en el ministerio del dolor. “Vosotros, pues, sois mis testigos, dice Jehová”, testigos de que él es bueno, y que su bondad es suprema. “Pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres”. El altruismo, principio básico del reino de Dios, concita el odio de Satanás, que niega hasta su misma existencia. Desde el comienzo del gran conflicto ha tratado de demostrar que los principios que constituyen el fundamento de la actividad divina son egoístas, y califica del mismo modo a todos los que sirven a Dios. La obra de Cristo y la de todos los que llevan su nombre consiste en refutar las acusaciones de Satanás. Jesús vino en forma humana para ofrecer en su propia vida un ejemplo de altruismo. Y todos los que aceptan este principio deben ser colaboradores con él, demostrándolo en la vida práctica. Escoger la justicia por la justicia misma; ponerse de

parte de la verdad, aunque cueste sufrimiento y sacrificio, “ésta es la herencia de los siervos de Jehová, y su salvación de mí vendrá, dijo Jehová”. {ED. Cap.16, P.154}

- Todo el universo habrá visto la naturaleza y los resultados del pecado. Y su destrucción completa que en un principio hubiese atemorizado a los ángeles y deshonrado a Dios, justificará entonces el amor de Dios y establecerá su gloria ante un universo de seres que se deleitarán en hacer su voluntad, y en cuyos corazones se encontrará su ley. Nunca más se manifestará el mal. La Palabra de Dios dice: “No se levantará la aflicción segunda vez.” Nahúm 1:9. La ley de Dios que Satanás vituperó como yugo de servidumbre, será honrada como ley de libertad. Después de haber pasado por tal prueba y experiencia, la creación no se desviará jamás de la sumisión a Aquel que se dio a conocer en sus obras como Dios de amor insondable y sabiduría infinita. {CI. Cap. 1, P.17.}

NUESTRAS ACCIONES Y DECISIONES TRAEN CONSIGO CONSECUENCIAS

- No deduzcamos, sin embargo, que el sendero ascendente es difícil y la ruta que desciende es fácil. A todo lo largo del camino que conduce a la muerte hay penas y castigos, hay pesares y chascos, hay advertencias para que no se continúe. El amor de Dios es tal que los desatentos y los obstinados no pueden destruirse fácilmente. Es verdad que el sendero de Satanás parece atractivo, pero es todo engaño; en el camino del mal hay remordimiento amargo y dolorosa congoja. Pensamos tal vez que es agradable seguir el orgullo y la ambición mundana; mas el fin es dolor y remordimiento. Los propósitos egoístas pueden ofrecer promesas halagadoras y una esperanza de gozo; pero veremos que esa felicidad está envenenada y nuestra vida amargada por las expectativas fincadas en el yo. {DMJ. Cap. 6, P.117}
- Los enfermeros deben enseñar con la mayor bondad y ternura que quien quiera restablecerse debe dejar de quebrantar la ley de Dios. Debe repudiar la vida de pecado. Dios no puede bendecir a quien siga acarreándose la enfermedad y el dolor, violando a sabiendas las leyes del Cielo. Pero Cristo, por medio del Espíritu Santo, es poder sanador para quienes dejan de hacer el mal y aprenden a hacer el bien. {CSI. Cap. 5, P.404}
- Adán y Eva se convencieron de que de un acto tan ínfimo como el de comer la fruta prohibida no podrían resultar consecuencias tan terribles como las que Dios había anunciado. Pero ese acto pequeño era una transgresión de la ley santa e inmutable de

Dios y separó de éste al hombre y abrió las compuertas por las cuales se volcaron sobre nuestro mundo la muerte y desgracias innumerables: y como consecuencia de la desobediencia del hombre, siglo tras siglo ha subido de nuestra tierra un continuo lamento de aflicción y a una la creación gime bajo la carga terrible del dolor. {CC. Cap. 3, P. 33}

- A menudo el dolor es la consecuencia del esfuerzo de la naturaleza para dar vida y vigor a las partes que han quedado parcialmente muertas como consecuencia de la inacción. {MCP. T2. Cap. 55, P. 529}
- Enseñad a vuestros hijos a razonar de causa a efecto. Mostradles que, si violan las leyes de su ser, tendrán que pagar la penalidad en sufrimiento. {CM. Cap. 14, P. 120}
- El mayor sufrimiento ha sobrevenido a la familia humana porque los padres se han apartado del plan divino para seguir su propio criterio y sus ideas imperfectas. Muchos padres obedecen a sus impulsos. Se olvidan que el bien presente y futuro de sus hijos requiere disciplina inteligente. {CN. Cap. 43, P. 221}
- A pesar de que por su mal proceder los hombres han atraído el dolor sobre sí mismos. {MC. Cap. 7, P. 79}
- Muchas personas viven violando las leyes de la salud, e ignoran la relación que existe entre sus hábitos de comida, bebida y trabajo, y la salud. No comprenden cuál es su verdadera condición hasta que la naturaleza protesta contra los abusos a que se la somete, provocando dolores en el organismo. {MCP. Tomo 2. Cap. 55, P. 528}

LA DESDICHA EN EL HOGAR

- Debes respetar el quinto mandamiento. Si este mandamiento se hubiera respetado más de lo que lo ha sido—si los hijos hubieran sido obedientes a sus padres, honrándolos—; cuánto sufrimiento y miseria se habrían ahorrado! La niña inexperta no puede discernir qué es lo mejor para ella, ni cómo elegir sabiamente un compañero que hará su vida placentera y feliz; un matrimonio infeliz es la mayor calamidad que pueda caer sobre ambos. {CJE. Cap. 6, P.47}
- Se me mostró que una de las causas principales de la situación deplorable que impera en la actualidad es que los padres no sienten su obligación de criar a sus hijos de acuerdo con la ley natural. Las madres aman a sus hijos con un amor idólatra y miman su apetito sabiendo que éste dañará su salud y como resultado les traerá enfermedad y desdicha. Esa bondad cruel en gran parte se manifiesta en esta generación. Los deseos

de los niños son satisfechos a costa de la salud y de una feliz disposición, porque es más fácil para la madre satisfacerlos momentáneamente que negarles lo que piden.

{CRA. Sec. 13, P. 279}

- Así las madres están sembrando la semilla que crecerá y dará fruto. A los niños no se les enseña a negarse los gustos ni a restringir sus deseos. Se vuelven egoístas, exigentes, desobedientes, desagradecidos e impíos. Las madres que hacen esto cosecharán con amargura el fruto de la semilla que han sembrado. Han pecado contra el cielo y contra sus hijos, y Dios las tendrá por responsables. {CRA. Sec.13, P. 280}

LOS MALOS HÁBITOS ACARREAN GRAVES CONSECUENCIAS

- Sus días se llenan de dolor corporal e inquietud mental, porque están resueltos a seguir los malos hábitos y las malas prácticas. No quieren razonar de causa a efecto; sacrifican la salud, la paz y la felicidad a su ignorancia y egoísmo. {CM. Cap. 25, P. 181}
- Los que se complacen en comer carne, en tomar té y en la glotonería, están sembrando semillas cuya cosecha será dolor y muerte. Los alimentos no saludables colocados en el estómago fortalecen los apetitos que combaten contra el alma, y así se desarrollan las propensiones inferiores. Un régimen a base de carne tiende a desarrollar la animalidad. El progreso de la animalidad disminuye la espiritualidad, y hace que la mente resulte incapaz de comprender la verdad. {CRA. Sec 23, P. 456}
- Enseñad a vuestros hijos a razonar de causa a efecto. Mostradles que, si violan las leyes de su ser, tendrán que pagar la penalidad en sufrimiento. {CM. Cap. 14, P. 120}
- Os exhorto a vosotras madres. ¿No os sentís alarmadas y afligidas al ver a vuestros hijos pálidos y de baja estatura, sufriendo de catarro, influenza, crup, con tumefacciones escrofulosas en la cara y en el cuello, con inflamación y congestión de los pulmones y el cerebro? ¿Habéis analizado las causas para llegar a los efectos? ¿Les habéis proporcionado un régimen de alimentación sencillo, libre de grasas y de condimentos? ¿No habéis seguido los dictados de la moda en la preparación de vestidos para vuestros hijos? El dejar los brazos y las piernas mal protegidos ha sido la causa de una vasta cantidad de enfermedades y de muertes prematuras. No hay razón para que los pies y las piernas de vuestras hijas no estén cubiertos confortablemente como los de vuestros hijos. Los niños, acostumbrados al aire libre, se endurecen contra el frío y la exposición, y están menos sujetos a los resfríos cuando llevan poca ropa que las niñas, porque el aire libre parece ser su elemento natural. Las niñas delicadas, acostumbradas a vivir

dentro de la casa y en una atmósfera calentada, salen de la habitación caldeada al aire libre con las piernas y los pies pocas veces mejor protegidos contra el frío de lo que están mientras permanecen en un cuarto cerrado y caliente. El aire pronto les enfría las piernas y los pies, y prepara el camino para la enfermedad. {MS. Tomo 2, Cap. 5, P. 536}

EL PELIGRO DE LA PROSPERIDAD Y EL MAL MANEJO DE LAS FIANZAS

- No es la copa vacía la que nos causa dificultades para llevarla; es la copa llena hasta el borde la que debe equilibrarse cuidadosamente. La aflicción y la adversidad pueden causar muchos inconvenientes y pueden provocar una gran depresión, pero es la prosperidad la que es peligrosa para la vida espiritual. A menos que la persona se someta constantemente a la voluntad de Dios, a menos que sea santificada por la verdad y que tenga una fe que obre por amor y purifique el alma, la prosperidad con seguridad despertará la inclinación natural a la presunción. {CMC. Cap. 30, P.154.}
- El Señor no se complace en su aflicción. Quiere derramar sobre Ud. el consuelo de su Espíritu Santo, para que sea un hombre libre que ande en su luz y en su amor. Él tiene algunas lecciones que Ud. debe aprender, y quiere que las aprenda con prontitud. Ud. no debería permitirse incurrir en dificultades financieras, porque el hecho de que Ud. está endeudado debilita su fe y tiende a desanimarlo; y hasta el mero pensamiento en esto lo pone casi frenético. Ud. necesita reducir sus gastos y esforzarse para remediar esta deficiencia de su carácter. Ud. puede y debe hacer esfuerzos definidos para controlar su tendencia a gastar más de lo que gana. —Carta 48, 1888. {CMC. Cap. 49, P. 268.}

DIOS NOS HISO MAYORDOMO PARA MITIGAR LA NECESIDAD DEL PRÓJIMO

- Dios ha hecho a los hombres sus mayordomos y a él no se le puede culpar del sufrimiento, la miseria, la desnudez y la necesidad de la humanidad. El Señor ha hecho amplia provisión para todos. Él ha dado a miles de hombres gran provisión con la cual mitigar la necesidad de sus prójimos. Pero aquellos a quienes Dios ha hecho sus mayordomos no han soportado la prueba, pues ellos han dejado sin aliviar a los dolientes y necesitados. {MB. Cap. 1, P. 18}
- Dios quiere que los jóvenes se ayuden mutuamente. Cada uno tiene pruebas que soportar, tentaciones que afrontar. Mientras que uno es fuerte tal vez en algunos puntos,

puede ser débil en otros, y tener graves defectos que vencer. Dios dice a todos: “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”. Gálatas 6:2. No todos los jóvenes son capaces de comprender rápidamente las ideas. Si veis a un discípulo que tiene dificultades en comprender sus lecciones, explicádselas. Expresad vuestras ideas en lenguaje claro y sencillo. Con frecuencia, las mentes aparentemente obtusas perciben las ideas más rápidamente de un discípulo que de un maestro. Sed pacientes y perseverantes, y poco a poco desaparecerán la vacilación y el embotamiento. Recibiréis ayuda en vuestros esfuerzos por ayudar a otros. Dios os dará poder para progresar en vuestros estudios. El cooperará con vosotros y en el cielo se pronunciarán estas palabras acerca de vosotros: “Bien hecho, buen siervo y fiel” {CM. Cap. 81, P. 537}

- Hay muchos que murmuran contra Dios porque el mundo está tan lleno de necesidad y sufrimiento. Pero el Señor es un Dios benevolente, y por esto desea que por medio de sus representantes a quienes ha confiado sus bienes, se satisfagan todas las necesidades de sus criaturas. Ha hecho provisión abundante para las necesidades de todos, y si los hombres no abusaran de sus dones reteniéndolos egoístamente de sus semejantes, nadie necesitaría padecer necesidad. {CMC. Cap. 33, P. 168}

DIOS UTILIZA EL SUFRIMIENTO PARA LLEARNOS HACIA ÉL

- Es verdad que a veces los hombres se avergüenzan de sus caminos pecaminosos y abandonan algunos de sus malos hábitos antes de darse cuenta de que son atraídos a Cristo. Pero siempre que, animados de un sincero deseo de hacer el bien, hacen un esfuerzo por reformarse, es el poder de Cristo el que los está atrayendo. Una influencia de la cual no se dan cuenta obra sobre su alma, su conciencia se vivifica y su conducta externa se enmienda. Y cuando Cristo los induce a mirar su cruz y a contemplar a aquel que fue traspasado por sus pecados, el mandamiento se graba en su conciencia. Les es revelada la maldad de su vida, el pecado profundamente arraigado en su alma. Comienzan a entender algo de la justicia de Cristo, y exclaman: “¿Qué es el pecado, para que haya exigido tal sacrificio por la redención de su víctima? ¿Fueron necesarios todo este amor, todo este sufrimiento, toda esta humillación, para que no pitiéramos, sino que tuviésemos vida eterna? {CC. Cap. 3, P. 27}
- Se suscitarán dificultades que probarán vuestra fe y paciencia. Háganles frente valerosamente. Miren el lado brillante de las cosas. {CE. Cap. 18, P. 121}

- De la misma forma, hoy muchos pierden la compañía del Salvador. Nos separamos de Cristo cuando no nos gusta pensar en él. Sin él estamos solos y tristes. {UE. Cap. 5, P. 31}
- No es la voluntad de Dios que su pueblo esté abrumado por el peso de la congoja. Pero tampoco nos engaña. No nos dice: “No temáis; no hay peligros en vuestro camino.” Él sabe que hay pruebas y peligros, y nos trata con franqueza. No se propone sacar a su pueblo de en medio de este mundo de pecado y maldad, pero le ofrece un refugio que nunca falla. Su oración por sus discípulos fue: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.” “En el mundo—dice, —tendréis tribulación; pero tened buen ánimo; yo he vencido al mundo. En el sermón sobre el monte Cristo enseñó a sus discípulos preciosas lecciones en cuanto a la necesidad de confiar en Dios. Estas lecciones tenían por fin alentar a los hijos de Dios a través de los siglos, y han llegado a nuestra época llenas de instrucción y consuelo. {CC. Cap. 13, P. 122}

ES UN PRIVILEGIO SUFRIR POR LA CAUSA DE DIOS.

- Cuando le entregamos a Dios todo lo que somos y lo que poseemos, y pasamos por situaciones peligrosas que nos ponen a prueba, y entramos en contacto con Satanás, deberíamos recordar que ganaremos la victoria contra el enemigo en el nombre y con el poder del vencedor. Cada ángel recibirá la orden de acudir a nuestro rescate cuando dependemos de Cristo, en lugar de permitir que seamos vencidos. Pero no podemos esperar obtener la victoria sin sufrimiento, porque Jesús sufrió para vencer por nosotros. Mientras sufrimos en su nombre, deberíamos regocijarnos porque tenemos el privilegio de participar en pequeña medida de los sufrimientos de Cristo. {AFC. Cap. “El poder del nombre de Jesús, 16 de septiembre”, P. 267}

EL DOLOR Y SUFRIMIENTO NOS PREPARAN

- Cuando, a causa de los celos de Saúl, tuvo que huir al desierto, David, aislado de toda ayuda humana, se apoyó más fuertemente en Dios. La incertidumbre y la inquietud de la vida del desierto, su incesante peligro, la necesidad de huir con frecuencia, el carácter de los hombres que se le unieron allí, “todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu” hacían aún más necesaria la severa disciplina propia. Estas vicisitudes despertaron y desarrollaron en él la facultad de tratar con los hombres, la solidaridad hacia los oprimidos y el odio a la

injusticia. En los años de espera y peligro, David aprendió a buscar en Dios su consuelo, su sostén, su vida. Aprendió que solamente por medio del poder de Dios podría llegar al trono; solamente por medio de la sabiduría divina podría gobernar sabiamente.

{ED. Cap. 16, P.152}

- Está escrito que Dios maldijo la tierra por causa del hombre. Los cardos y espinas, las dificultades y pruebas que colman su vida de afán y cuidado, le fueron asignados para su bien, como parte de la preparación necesaria, según el plan de Dios, para levantarle de la ruina y degradación que el pecado había causado. {CC. Cap. 1 P. 9}
- Las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza y tosquedad. Los procesos de nivelar con escuadra, hacha y escoplo, la acción de pulir y bruñir, todo es un procedimiento penoso; es difícil someterse a la rueda de esmeril. Pero la piedra sale preparada para ocupar su lugar en el templo celestial. {MJ. Cap. 30, P. 114}
- Las pruebas a las cuales son sometidos los cristianos en la tristeza, la adversidad y el oprobio, son los medios designados por Dios para separar el tamo del trigo. Nuestro orgullo, egoísmo, malas pasiones y amor de los placeres mundanales, deben ser todos vencidos; por lo tanto, Dios nos manda aflicciones para probarnos, y mostrarnos que existen estos males en nuestro carácter. {3TI. Cap. 16, P. 130}
- Sólo obrando de acuerdo con los buenos principios en las pruebas de la vida diaria, podremos adquirir poder para permanecer firmes y fieles en situaciones más peligrosas y difíciles. {MC. Cap. 41, P. 391}
- No son las ayudas, sino las dificultades, los conflictos, y las contrariedades los que desarrollan la fibra moral de los hombres. {CN. Cap. 30, P. 144}
- El hecho de que somos llamados a soportar pruebas demuestra que el Señor Jesús ve en nosotros algo precioso que quiere desarrollar. Si no viera en nosotros nada con qué glorificar su nombre, no perdería tiempo en refinarnos. {PUD. Cap. 33, P. 140}

DIOS NOS DA ESPERANZA EN MEDIO DEL DOLOR

- El mundo, aunque caído, no todo es tristeza y miseria. En la naturaleza misma hay mensajes de esperanza y consuelo. Hay flores en los cardos, y las espinas están cubiertas de rosas. {CC. Cap. 1, P. 9}
- Dios te ayude a soportar la prueba. Aférrate por la fe a Jesús. No faltes a tu Redentor. {CJE. Cap. 26, P. 86}

- De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros. Romanos 8:18 NVI
- Y no sólo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza. Romanos 5:3-4 NVI

EL DOLOR Y SUFRIMIENTO NO SERÁ POR SIEMPRE

- El dolor no puede existir en el ambiente del cielo. Allí no habrá más lágrimas, ni cortejos fúnebres, ni manifestaciones de duelo. “Y la muerte no será más; ni habrá más gemido ni clamor, ni dolor; porque las cosas de antes han pasado ya”. “No dirá más el habitante: Estoy enfermo; al pueblo que mora en ella le habrá sido perdonada su iniquidad”. {CS. Cap. 43, P.655, Apocalipsis 21:4; Isaías 33:24}
- Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento. 2 Corintios 4:17 NVI
- Y después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables. 1 Pedro 5:10 NVI

CONCLUSIÓN

El mal ya está vencido, por Cristo en la cruz del calvario y al resucitar y demostrar que la muerte no tiene ya más poder, Jesús nuestro salvador y redentor, nos ofrece hoy la vida eterna, donde muerte ni dolor existirá mas, donde todo el mal y el pecado quedará en el pasado, y todo sufrimiento no será más que un amargo recuerdo.

*Enjugará Dios toda lágrima
de los ojos de ellos;
y ya no habrá muerte,
ni habrá más llanto,
ni clamor, ni dolor; porque
las primeras cosas pasaron.*

Apocalipsis 21: 4.

Nuestra gran esperanza es vivir junto a aquel, de quien nunca debíamos separarnos, junto a ese caballero que entrego su vida para sálvanos.

Este mundo de violencia y maldad no será por siempre, por lo tanto, el sufrimiento tampoco, todos aquellos que desean un mundo mejor, no deben de dudar en entregar el corazón el día de hoy al Salvador, pero entregarlo sin reproche, entregarse en alma y cuerpo, y estar dispuesto a padecer de las tribulaciones, pero sabiendo que esas tribulaciones no serán nada a lo que nos espera allá en la patria celestial, una gloria eterna.

La pregunta de hoy entonces es:

¿Estás preparado para estar con Él? ¿Le entregaras tu vida?